

## SECCIÓN BIOGRAFÍAS

### EL VERATENSE DIEGO FERNÁNDEZ CAPARRÓS CONSTRUCTOR DE CLAVES DE LA FAMILIA REAL ESPAÑOLA DE 1.722 A 1.775

LUISA MORALES LÓPEZ DEL CASTILLO

*Clavecinista*

## I. INTRODUCCIÓN

---

Uno de los pocos constructores españoles de claves del siglo XVIII de los que tenemos noticia es Diego Fernández, afinador y constructor de claves durante tres reinados de varios miembros de la familia real española. Aunque hasta el día de hoy ninguno de sus instrumentos haya sido encontrado. Podemos trazar su carrera y tener una idea del tipo de instrumentos que realizó a través de los documentos que se han conservado en los archivos del Palacio Real y en los periódicos de la época. El estudio de dichos documentos y la recuperación de la figura de Diego Fernández para la historia organológica española se debe a la musicóloga Beryl Kenyon de Pascual<sup>1</sup>.

## II. DATOS BIOGRÁFICOS

---

Diego José Fernández Caparrós nació en Vera el 26 de diciembre de 1703, siendo sus padres y abuelos oriundos también de Vera<sup>2</sup>. Nada se sabe de su aprendizaje, quien fuera su maestro o en que taller trabajó, pero muestra su nivel profesional el hecho de que en 1724, contando solo veintiún años Diego Fernández se encontrara ya reparando claves en la Casa Real: el 30 de julio de 1724 firmó un recibo por reparar un clave que pertenecía a la reina Isabel de Farnesio, otras cuentas del 10 y 25 de mayo de 1726 se refieren a trabajos que Diego Fernández llevó a cabo sobre claves pertenecientes a las infantas<sup>3</sup>. Entre 1730 y 1740 su nombre aparece entre las listas de músicos empleados para las Fiestas Reales como templador, esto es, afinador de claves. En 1747 y ya bajo el reinado de Fernando VI y María Bárbara de Braganza, alumna de Domenico Scarlatti, Diego Fernández obtuvo por decreto real un salario de 500 ducados (5.500 reales) anuales con la obligación de construir, reparar y hacerse cargo de todos los claves que existían o fueran necesarios en la Casa Real. Signo de su buen hacer es el hecho de que otro real decreto de 8 de abril de 1755 le otorgara un pago adicional de 200 ducados de vellón. Dadas las costumbres de la Corte española de cambiar de residencia según la época del año, se ofreció a Diego Fernández una calesa y una acémila para su transporte y el de sus pertenencias en tales ocasiones. Durante el reinado de Carlos III, Diego Fernández trabajó para el infante Don Gabriel gran aficionado a la música y a quien el Padre Antonio Soler dedicó un gran número de obras de teclado. Miembros de la nobleza española también

poseyeron claves del artífice Diego Fernández como es el caso del Duque del Infantado y la Duquesa de Beaufort<sup>4</sup>. Diego Fernández murió el 15 de febrero de 1775 según figura en el *Libro de Difuntos* de la parroquia de San Sebastián de Madrid. Según los registros de dicha parroquia Diego Fernández tuvo varios hijos con María Valdivia, también oriunda de Vera. Julián Fernández su sobrino continuó el oficio de constructor de claves sucediendo así a su tío.

## II. INSTRUMENTOS

---

Como ya se comentó anteriormente, ningún clave construido por Diego Fernández ha llegado hasta nuestros días. Así pues, las principales fuentes de información respecto a los claves construidos por él provienen de dos fuentes: las cuentas presentadas a los clientes (la Duquesa de Osuna, la reina María Bárbara de Braganza y el Infante Gabriel) y los anuncios de los periódicos madrileños de la época. En 1743 y 1744 Diego Fernández renovó dos claves que pertenecían a la Duquesa de Osuna. El trabajo consistió, según se desprende de la lectura del documento, en reemplazar por completo el teclado, hacer registros y guías nuevos y proveer de nuevas cuerdas al clave, entre otras operaciones (Fig. 1). Hecho el trabajo, los dos claves tenían 56 teclas confeccionadas con madera de cedro, cubiertas estas con ébano y hueso y dos juegos de cuerdas<sup>5</sup>. En los archivos del Palacio Real con fecha 26 de agosto de 1749 se encuentra una orden de pago de 2.100 reales a Diego Fernández por un clave que construyó para la reina María Bárbara de Braganza.

La primera descripción de instrumentos construidos íntegramente por Diego Fernández está fechada el 11 de mayo de 1.757. Por orden de la reina se le pagó 9.600 reales por dos claves, uno para Aranjuez y otro para San Lorenzo (El Escorial). Ambos son descritos como sigue:

*«de madera de Álamo blanco, la Caja interior, Atril y batiente de Cedro y ciprés. Teclado con 61 teclas de évano y nácar y hueso.. Pie de aia torneado con chapas y tornillos de yerro para desarmar»<sup>6</sup>.*

El famoso castrato Farinelli, poseyó un clave hecho por Diego Fernández el cual describe así el biógrafo de Farinelli, Giovenale Sacchi:

*Es un nuevo invento debido en parte a Farinelli y en parte a Diego Fernández.... La reina (María Bárbara) le habló a Farinelli de su deseo de tener un clave con muy diversas voces y le preguntó si había visto alguna vez un instrumento semejante. El respondió que no. Pero sin decirle nada a la reina preguntó a Fernández, de quién conocía el talento y después de que ambos concibieran y ejecutaran juntos esa obra, se las ingenió para que la reina lo descubriera (el clave) por sorpresa en sus apartamentos<sup>7</sup>.*

El 1 de julio de 1761 el infante Gabriel encargó a nuestro artífice un clave y un clavicordio, siendo el coste del clave de 4.800 reales y del clavicordio de 600 reales. Asimismo en los libros de Contaduría del infante se lee la descripción de otro clave presentado por Diego Fernández el 19 de enero de 1775 el cual costó también 4.800 reales. El teclado tenía 63 teclas hechas

de ébano, hueso y cedro, el pie torneado de madera de nogal y con un cajoncillo<sup>8</sup>. Un total de 14 (posiblemente 15) instrumentos hechos por Diego Fernández fueron anunciados en el *Diario de Madrid* entre 1758 y 1799. Dos de los instrumentos anunciados (2 de octubre de 1770 y 15 de enero de 1795) tenían dos teclados y uno de ellos seis registros y cuatro series de martinetes. Algunos de estos claves de Diego Fernández fueron posteriormente convertidos en clave-pianos y pianofortes, los cuales todavía se hallaban en venta en el siglo XIX, lo cual prueba la alta estima en que se tenía al constructor de claves veratense.

### **III. DOMENICO SCARLATTI, ANTONIO SOLER Y DIEGO FERNÁNDEZ**

---

Si bien no existen documentos sobre la posible relación profesional que tuviere Diego Fernández con los compositores Domenico Scarlatti y Antonio Soler, podemos aventurar algunas ideas. Diego Fernández trabajó para la reina María Bárbara construyendo para ella, como ya hemos visto, por lo menos tres claves. Durante el mismo período Domenico Scarlatti fue compositor y maestro de música para tecla de la reina. Es fácil pensar que entre Scarlatti y Fernández se estableciera algún tipo de colaboración o por lo menos intercambiaran opiniones sobre los claves que iban destinados a su real alumna. Por otro lado cabe reseñar que ambos fueron vecinos durante unos años: Scarlatti vivía en la calle de Atocha -que cruza la Plazuela de Antón Martín- mientras Diego Fernández vivía en dicha Plazuela.

Durante el período que Diego Fernández trabajó para el infante Gabriel, el padre Antonio Soler mantuvo una estrecha colaboración con el infante a quien dedicó sus Sonatas para tecla. De los siete claves que se tiene constancia adquirió el infante Gabriel, dos fueron construidos por Diego Fernández. La producción musical de Domenico Scarlatti y Antonio Soler los coloca entre los mejores compositores de música para clave de todos los tiempos. Los *fandangos* para clave que ambos compositores escribieron figuran entre la literatura virtuosística de este instrumento. Los documentos sobre Diego Fernández colocan a éste, a su vez, entre los constructores de claves más importantes del XVIII español. Las descripciones de los instrumentos que este constructor realizó nos ayudan a tener una idea del tipo de claves y las posibilidades sonoras de que dispusieron los compositores de la corte contemporáneos de Diego Fernández. La interpretación hoy en día de la música para clave de Domenico Scarlatti y Antonio Soler pasa definitivamente por el estudio de los claves que Diego Fernández realizó. Un anuncio de 1794 en el *Diario de Madrid* viene a resumir la figura de este eratense: *Clave famoso de Don Diego Fernández, Célebre Maestro.*